

SANTIAGO PÉREZ OROZCO

LOS SIGNOS PARA CONSONANTE ASPIRADA EN SIDÉTICO

En el alfabeto epicórico de Side se hallan una serie de signos cuyo valor cierto o presumible es el de consonante aspirada, afín, por lo que se puede inferir de los escasos testimonios, a las consonantes griegas del mismo tipo. Estos signos son los n° 13, n° 20 y n° 9, respectivamente ϑ , χ ? (*möglicherweise*) y φ ? (*wahrscheinlich*) según la lista de Nollé, que nosotros, como ya hicimos en nuestro anterior trabajo tomamos como punto de referencia.

De hecho, sólo se puede identificar categóricamente el signo n° 13 con la *theta* griega, identificación corroborada no sólo por la forma sino por las bien establecidas correspondencias léxicas que de ello se derivan

sid. <i>θana-</i>	gr. (ʽA)θάνα
sid. <i>anaθema</i>	gr. ἀνάθημα

A partir de tales observaciones, no es difícil conjeturar que el signo en cuestión entró en el alfabeto sidético para transcribir un sonido extraño a la lengua.

Para el signo 20, que Nollé identifica como χ ?, aceptamos en principio tal valor, a pesar de la exiguidad de testimonios (en realidad, sólo aparece una vez) hace difícil pronunciarse definitivamente. La forma es idéntica a la khi griega, pero ello no puede ser, obviamente, motivo suficiente ni necesario para su identificación. El único testimonio es el nombre *Ubatχar*, cuyo final, antes de la lectura propuesta por nosotros en el artículo anterior, resultaba tentador aproximar al gr. -χαρη/ις. De este modo, era fácil interpretar que nos hallábamos ante un nombre personal griego, cuyo primer elemento aún no estaba identificado. Pero, si nuestra interpretación de *Ubat-* como elemento onomástico de origen anatolio se confirma, tal hipótesis es difícil de mantener, aunque no imposible.

No sería totalmente descartable la posibilidad de un nombre mixto con un primer componente indígena y un segundo elemento griego, a la manera de otros casos como Ἀριότιμος, Μανόδωρος,

Μανόδοτος etc., citados por Heubeck (Lydiaka, 31). Así, *Ubat̥xar* sería una adaptación/traducción de *Ubat̥zem*, entendiendo que *-zem* es el resultado sidético de anat. **azamis*, “amado” (Craig Melchert, por carta).

La identificación de *Ubat̥-* con el primer elemento del nombre capadocio *Ubat̥i-ahsu* permite suponer que se puede tratar de un teóforo, puesto que los nombres capadocios en *-ahsu* contienen como primer elemento nombres divinos en gran medida, lo que reforzaría esta posibilidad de interpretación: cfr.

nombres personales capadocios *Inar-ahsu*, *Peru(n)t-ahsu*, *Peruw-ahsu*, ...

nombres divinos hititas *Inar*, *Peru-(nt)-*.

Por último, podríamos hallarnos ante un elemento onomástico genuinamente anatolio, cfr. Χηραξις, Χηραμυης Zgusta, KPN § 1639 transcrito con un grafema de origen griego, lo que supondría que las consonantes transcritas con los signos objeto de este estudio no son exclusivas de palabras tomadas del griego.

En tercer lugar, el signo 9, cuya asignación de valor se basa en la ecuación establecida por Neumann entre la secuencia de la inscripción S. 4 -9or- (Φor ?) con el nombre personal Ἐφορος.

Sin que sea posible corroborar o desmentir dicha identificación, hay dos objeciones que es posible señalar:

a) la aféresis no está del todo bien establecida como característica fonética propia del sidético, sino que más bien parece que el sidético adopta los nombres panfilios ya con aféresis.

Cfr. panfilio Φορδισία, Θανάδορος, Πελόδωρος.

b) la falta de coincidencia en la forma. De hecho, la forma coincide con la sampi, que en panfilio ya sirve para transcribir un sonido sibilante posiblemente africado

p. ej. panf. ἸάναΨα < *Fánaχτ-ια.

Es por ello que proponemos para dicho signo, con las debidas reservas, un valor del mismo género, es decir, sibilante fricativo o africado, y proponemos transcribirlo con el signo ζ.

En auxilio de esta propuesta, tal vez pudiéramos aportar la siguiente interpretación de la mencionada inscripción S. 4

Kuarz[e?].p Θamiçor-ś Θandor-ś ...

La primera palabra sería un nombre minorasiático, con un primer elemento bien conocido *Kuar-* y un segundo no identificado.

La segunda sería un patronímico que contendría el NP Θεμιστόδωρος, adaptado al sidético a través de los bien conocidos procesos de síncope y aféresis

Θεμιστόδωρος > *Themistdor* > *Thamiçor*.

Para la variación de la vocal inicial, véase nuestro anterior trabajo con ejemplos similares.

Comprárese para ello lo que sucede con el cario *I(poξ)ini-* < gr. Ἰπποσθένης.

Sería este, pues, un signo tomado también del alfabeto griego y, de momento, tal vez por falta de material suficiente, nos faltaría el signo para la labial aspirada en sidético (en caso que hubiera existido un signo para tal sonido y no se hubiera transcrito mediante un fonema existente ya en sidético, p. ej. b/w?).

En resumen y como conclusión, dejando a un lado el incuestionable signo 13, sugerimos mantener el valor para el signo 20 = X ? y proponemos un valor ç ? para el signo 9.

Bibliografía

- Brixhe, C., *Le dialecte grec de Pamphylie*, Paris 1976
 Frei, P. – Marek, Ch., *Die karisch-griechische Bilingue von Kaunos*, *Kadmos* 36, 1997, 1–89
 Heubeck, A., *Lydiaka. Untersuchungen zu Schrift, Sprache und Götternamen der Lyder*, Erlangen 1959
 Laroche, E., *Recherches sur les noms des dieux hittites*, Paris 1947
 Laroche, E., *Les noms des hittites*, Paris 1966
 Neumann, G., *Der sidetische Personennamen pθami φors θandors*, *Kadmos* 31, 1992, 58–60
 Nollé, J., *Side im Altertum*, Bd. I und II, Bonn 1993 y 2001
 Pérez Orozco, S., *Propuesta de nuevos valores para algunos signos del alfabeto sidético*, *Kadmos* 42, 2003, 104–108
 Schürr, D., *Bastet-Namen in karischen Inschriften Ägyptens*, *Kadmos* 35, 1996, 55–71
 Zgusta, L., *Kleinasiatische Personennamen*, Praga 1964.